

Introducción a la semana

En esta semana se utilizará la lectura continua. A no ser que se quiera celebrar como fiesta a Ntra. Sra. de Lourdes. También en la semana tenemos, en la Orden, la memoria obligatoria del Beato Jordán y la libre del beato Reginaldo. Dos personajes de gran relieve en los orígenes de la Orden. El gran continuador de la obra de santo Domingo de Guzmán y el de la gran vocación, frustrada en parte por su pronta muerte. La primera lectura, del primer libro de los Reyes, nos presenta la sorprendente historia de Salomón. Sorprendente porque después de tantos años de fidelidad a Yahvé, y de éxito social, él, el rey sabio, ya viejo se aparta de su Dios. Tras él llega la división en dos reinos, la decaída del pueblo judío. La lectura evangélica muestra aspectos diversos de la acción y predicación de Jesús: su acción sanadora, que se apoya en la confianza que en él ponen los necesitados, incluso los ajenos al pueblo judío -la cananea-; y la catequesis sobre lo realmente importante en la actividad humana: lo que se mueve en su interior, de lo que la acción exterior ha de ser consecuencia.

Lun

8

Feb

2010

Evangelio del día

Quinta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“El Señor puso el sol en el cielo, el Señor quiere habitar en la tiniebla.”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 8,1-7.9-13

En aquellos días, Salomón convocó a palacio, en Jerusalén, a los ancianos de Israel, a los jefes de tribu y a los cabezas de familia de los israelitas, para trasladar el arca de la alianza del Señor desde la ciudad de David, o sea Sión. Todos los israelitas se congregaron en torno al rey Salomón, en el mes de Etanín (el mes séptimo), en la fiesta de las Tiendas. Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los sacerdotes cargaron con el arca del Señor, y los sacerdotes levitas llevaron la tienda del encuentro, más los utensilios del culto que había en la tienda. El rey Salomón, acompañado de toda la asamblea de Israel reunida con él ante el arca, sacrificaba una cantidad incalculable de ovejas y bueyes.

Los sacerdotes llevaron el arca de la alianza del Señor a su sitio, al camarín del templo, al Santísimo, bajo las alas de los querubines, pues los querubines extendían las alas sobre el sitio del arca y cubrían el arca y los varales por encima. En el arca sólo había las dos tablas de piedra que colocó allí Moisés en el Horeb, cuando el Señor pactó con los israelitas, al salir de Egipto. Cuando los sacerdotes salieron del Santo, la nube llenó el templo, de forma que los sacerdotes no podían seguir oficiando, a causa de la nube, porque la gloria del Señor llenaba el templo. Entonces Salomón dijo: "El Señor puso el sol en el cielo, el Señor quiere habitar en la tiniebla; y yo te he construido un palacio, un sitio donde vivas para siempre."

Salmo

Salmo Responsorial: 131 "Levántate, Señor, ven a tu mansión."

Oímos que estaba en Efrata,
la encontramos en el Soto de Jaar:
entremos en su morada,
postrémonos ante el estrado de sus pies. R.

Levántate, Señor, ven a tu mansión,
ven con el arca de tu poder:
que tus sacerdotes se vistan de gala,
que tus fieles vitoreen.
Por amor a tu siervo David,
no niegues audiencia a tu Ungido. R.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 53-56

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos, terminada la travesía, tocaron tierra en Genesaret, y atracaron. Apenas desembarcados, algunos lo reconocieron, y se pusieron a recorrer toda la comarca; cuando se enteraba la gente dónde estaba Jesús, le llevaban los enfermos en camillas. En la aldea o pueblo o caserío donde llegaba, colocaban a los enfermos en la plaza y le rogaban que les dejase tocar al menos el borde de su manto; y los que lo tocaban se ponían sanos.

Reflexión del Evangelio de hoy

El texto con el que presentamos la reflexión del día de hoy, nos ha de hacer pensar: “El Señor puso el sol en el cielo, el Señor quiere habitar en la tiniebla”

Quien creó el sol, el dueño de la luz –él era la luz – habita en la tiniebla. Es un misterio. El ser humano busca visibilidad. También en Dios. “tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro” (Sal 26,8). Rostro que se busca por que “oigo en mi corazón, <buscad mi rostro> (Ibid.). El ser humano siente que el mismo Dios quiere manifestarse, dejarse ver. Pero no de una manera tangible. En el Sinaí entre nubes deja ver su espalda a Moisés. La manifestación del Dios del Sinaí es la Ley, fijada en tablas de piedra. Es la teofanía más precisa de Dios para los judíos. Esas tablas están ocultas en el Arca de alianza. Ésta a su vez se llevará al Sancta sanctorum del templo al que pocos tienen acceso. No hay religión sin misterio. La fe se apoya en el misterio. Y a la vez en la revelación de ese misterio. La revelación no es una noticia clara como la luz del sol. Aquí, en la tierra, está envuelta en la nube. Es necesario prescindir del Dios que conocemos claramente, cuya voluntad en cada circunstancia de la vida sabemos cuál es. Un Dios tan claramente conocido sería alguien que podríamos manejar. Como manejamos un útil o herramienta. No sería el que tendría que disponer de nuestra vida. Nosotros dispondríamos de la de Él. Dios vive en el misterio. El misterio, la percepción de él, el intento de penetrarlo, es la actitud más elevada de la condición humana. El misterio nos eleva. Ese Dios en nuestra fe se manifiesta en Jesús de Nazaret. Ya tenemos rostro de Dios, podríamos decir. No, vemos el rostro, pero no percibimos la divinidad. Y, sin embargo, ¡él es nuestro Dios! El misterio sigue presente.

Frente a la evidencia sensible o matemática de o tangible o lo discursivo racionalmente, el misterio nos exige fe. Esto es más humano que el conocimiento de lo evidente. Como humano es el compromiso afectivo, lo más humano y determinante, y éste no se apoya en evidencias matemáticas o científicas. Porque el ser humano también es misterio. Los compromisos humanos más definitorios de nuestro ser se apoyan en la confianza en el otro. La confianza que tenían los contemporáneos de Jesús cuando sólo buscaban tocarle el manto. Sin saber más de él.



Fray Juan José de León Lastra
Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Mar

9

Feb

2010

Evangelio del día

Quinta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos .”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 8,22-23.27-30

En aquellos días, Salomón, en pie ante el altar del Señor, en presencia de toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo y dijo: “¡Señor, Dios de Israel! Ni arriba en el cielo ni abajo en la tierra hay un Dios como tú, fiel a la alianza con tus vasallos, si caminan de todo corazón en tu presencia. Aunque ¿es posible que Dios habite en la tierra? Si no cabes en el cielo y en lo más alto del cielo, ¡cuánto menos en este templo que he construido! Vuelve tu rostro a la oración y súplica de tu siervo, Señor, Dios mío, escucha el clamor y la oración que te dirige hoy tu siervo. Día y noche estén tus ojos abiertos sobre este templo, sobre el sitio donde quisiste que residiera tu nombre. ¡Escucha la oración que tu siervo te dirige en este sitio! Escucha la súplica de tu siervo y de tu pueblo, Israel, cuando recen en este sitio; escucha tú, desde tu morada del cielo, y perdona.”

Salmo

Sal 83,3.4.5.10.11 R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo. R/.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío. R/.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.

Fliate, oh Dios, en nuestro Escudo,
mira el rostro de tu Ungido. R/.

Vale más un día en tus atrios
que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7,1-13

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos (los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.)

Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: «¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?»

Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos." Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.»

Y añadió: «Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición. Moisés dijo: "Honra a tu padre y a tu madre" y "el que maldiga a su padre o a su madre tiene pena de muerte"; en cambio, vosotros decís: Si uno le dice a su padre o a su madre: "Los bienes con que podría ayudarte los ofrezco al templo", ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre, invalidando la palabra de Dios con esa tradición que os transmitís; y como éstas hacéis muchas.»

Reflexión del Evangelio de hoy

"Escucha la súplica de tu siervo y de tu pueblo, Israel, cuando recen en este sitio".

Salomón, rey de Israel ha construido un templo a su Dios. Era el deseo de su padre David, quien hizo todos los preparativos para realizar la obra. Pero quien la llevó a cabo fue su hijo Salomón, hombre sabio y pacífico. Una vez consagrado el templo, el rey inicia el culto con una oración, que es la perícopa que nos propone hoy la Liturgia de la Palabra. Dios, por amor a su pueblo, por fidelidad a la alianza, se digna hacerse cercano a pesar de ser el Otro, el que está más allá.

Nuestro Emmanuel, Dios con nosotros, mora realmente en nuestro templo, oculto bajo las Especies Sacramentales. Ahí está, para recibir nuestra alabanza y gratitud, nuestra súplica de perdón y misericordia. Visitémosle.

Pero hay más. S. Pablo dice: "¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo?" Avivemos la fe, y recojamos nuestro espíritu para poder descubrir al Señor, que mora en nosotros. Y repitamos con el salmista: "¡Qué deseables son tus moradas!; dichosos los que te alaban siempre".

"Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición".

El Evangelio nos avisa del peligro que corremos aferrándonos a tradiciones, costumbres y modas que pueden anular el mandamiento del Señor. Dios espera de nosotros una actitud de adoración en espíritu y verdad. Pidamos al Señor el amor que supera la letra de la ley, y revisemos nuestras prácticas de piedad, por si son vacías.



Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad - MM. Dominicas
Palencia

Mié

10
Feb

2010

Evangelio del día

Quinta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre .”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 10,1-10

En aquellos días, la reina de Sabá oyó la fama de Salomón y fue a desafiarle con enigmas. Llegó a Jerusalén con una gran caravana de camellos cargados de perfumes y oro en gran cantidad y piedras preciosas. Entró en el palacio de Salomón y le propuso todo lo que pensaba. Salomón resolvió todas sus consultas; no hubo una cuestión tan oscura que el rey no pudiera resolver.

Cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón, la casa que había construido, los manjares de su mesa, toda la corte sentada a la mesa, los camareros con sus uniformes sirviendo, las bebidas, los holocaustos que ofrecía en el templo del Señor, se quedó asombrada y dijo al rey: «¡Es verdad lo que me contaron en mi país de ti y tu sabiduría! Yo no quería creerlo; pero ahora que he venido y lo veo con mis propios ojos, resulta que no me habían dicho ni la mitad. En sabiduría y riquezas superas todo lo que yo había oído. ¡Dichosa tu gente, dichosos los cortesanos que están siempre en tu presencia, aprendiendo de tu sabiduría! ¡Bendito sea el Señor, tu Dios, que, por el amor eterno que tiene a Israel, te ha elegido para colocarte en el trono de Israel y te ha nombrado rey para que gobiernes con justicia!» La reina regaló al rey cuatro mil quilos de oro, gran cantidad de perfumes y piedras preciosas; nunca llegaron tantos perfumes como los que la reina de Saba regaló al rey Salomón.

Salmo

Sal 36,5-6.30-31.39-40 R/. La boca del justo expone la sabiduría

Encomienda tu camino al Señor,
confía en él, y él actuará:
hará tu justicia como el amanecer,
tu derecho, como el mediodía. R/.

La boca del justo expone la sabiduría,
su lengua explica el derecho:
porque lleva en el corazón la ley de su Dios,
y sus pasos no vacilan. R/.

El Señor es quien salva a los justos,
él es su alcázar en el peligro;
el Señor los protege y los libra,
los libra de los malvados y los salva,
porque se acogen a él. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7,14-23

En aquel tiempo, llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo: «Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. El que tenga oídos para oír, que oiga.» Cuando dejó a la gente y entró en casa, le pidieron sus discípulos que les explicara la parábola. Él les dijo: «¿Tan torpes sois también vosotros? ¿No comprendéis? Nada que entre de fuera puede hacer impuro al hombre, porque no entra en el corazón, sino en el vientre, y se echa en la letrina.» Con esto declaraba puros todos los alimentos. Y siguió: «Lo que sale de dentro, eso sí mancha al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.»

Reflexión del Evangelio de hoy

Lo puro y lo impuro

Todas las generaciones, incluida la nuestra, han tenido y tienen sus “contaminantes”, sus tabúes, alimentos que se creía y se cree contaminan el cuerpo e ideas que, ciertamente, contaminan el alma. Quizá el origen de los “alimentos impuros” de los judíos estuviera en razones higiénicas y sanitarias por su clima especialmente cálido. Unido esto a su especial predisposición a la dimensión religiosa, se explica el salto a la contaminación del alma a través del alimento puramente corporal.

No fue fácil el cambio de mentalidad que la enseñanza y la práctica de Jesús trajo consigo. Pedro tuvo dificultades; Pablo, también. Marcos vuelve a la carga con estas palabras de Jesús para intentar poner más luz y liberar a aquellos primeros cristianos de las ataduras de sus padres. “Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro. Lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre”.

Reciclar el corazón

Para empezar, hay que ser correctos y respetuosos, hay que ser honrados. Pero eso es algo tan frío que no se necesita ser cristiano para practicarlo. Eso puede ser una moral de mínimos para dar el salto a captar la enseñanza hoy de Jesús. Porque “lo que entra en el corazón –no en el vientre– y lo que sale del corazón, eso es lo que hace puro o impuro al hombre”. Y enumera algunos de los pecados, entonces más significativos.

Jesús, buen cardiólogo, nos pide que cuidemos el corazón. Que nos fijemos en las motivaciones de su Padre Dios en su actuación sobre nosotros, y que intentemos imitarle. Que no seamos duros, que no se nos vea crispados y enfadados, que no condenemos, que bendigamos siempre y, fruto de esa bendición, nos manifestemos acogedores y acogidos. No dudemos, para lograrlo, limpiar y duchar el corazón. “Danos, Señor, un corazón nuevo, un corazón puro. Renuévanos por dentro con espíritu firme”.

Santa Escolástica

Nació el año 480, en Nursia, Italia. Su vida estuvo, desde siempre, desde antes de nacer, ligada a la de su hermano gemelo san Benito. Ambos, de forma distinta pero con igual intensidad, se consagraron a Dios desde jóvenes y, por medio de la vida religiosa, alcanzaron la santidad.

Por más conocido y manido que pueda resultar, no me resisto a transcribir uno de los últimos gestos, si no el último, de santa Escolástica, tal como nos lo relata san Gregorio. San Benito solía ir a ver y charlar con su hermana una vez al año. "En el último coloquio que tuvo lugar el primer jueves de cuaresma del año 547, Dios demostró que le agradaba más el gesto de afectuosa caridad que el cumplimiento riguroso de la regla. Escolástica le pidió a su hermano que permaneciese con ella, para que toda la noche hasta el día siguiente pudieran hablar de la alegría de la vida celestial. Ante la negativa de Benito, ella juntó las manos y permaneció en oración... Y, pocos instantes después, pareció que se abrían las cataratas del cielo: el aguacero y los truenos obligaron a Benito a desistir de regresar al monasterio. Pero le echó la culpa a la hermana que replicó: 'Yo se lo pedí y él me lo concedió'". Tres días después, Benito veía subir una paloma desde el monasterio hacia el cielo. Era el alma de Escolástica.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
La Virgen del Camino

Jue

11
Feb

2010

Evangelio del día

Quinta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

"Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo."

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 11,4-13

Cuando el rey Salomón llegó a viejo, sus mujeres desviaron su corazón tras dioses extranjeros; su corazón ya no perteneció por entero al Señor como el corazón de David, su padre. Salomón siguió a Astarté, diosa de los fenicios, y a Malcón, ídolo de los amonitas. Hizo lo que el Señor reprueba; no siguió plenamente al Señor como su padre David. Entonces construyó una ermita a Camós, ídolo de Moab, en el monte que se alza frente a Jerusalén, y a Malcón, ídolo de los amonitas. Hizo otro tanto para sus mujeres extranjeras, que quemaban incienso y sacrificaban en honor de sus dioses.

El Señor se encolerizó contra Salomón, porque había desviado su corazón del Señor Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces, y que precisamente le había prohibido seguir a dioses extranjeros; pero Salomón no cumplió esta orden. Entonces el Señor le dijo: "Por haberte portado así conmigo, siendo infiel al pacto y a los mandatos que te di, te voy a arrancar el reino de las manos para dárselo a un siervo tuyo. No lo haré mientras vivas, en consideración a tu padre David; se lo arrancaré de la mano a tu hijo. Y ni siquiera le arrancaré todo el reino; dejaré a tu hijo una tribu, en consideración a mi siervo David y a Jerusalén, mi ciudad elegida."

Salmo

Sal 105,3-4.35-36.37.40 R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo

Dichosos los que respetan el derecho
y practican siempre la justicia.
Acuérdate de mí por amor a tu pueblo,
visítame con tu salvación. R/.

Emparentaron con los gentiles,
imitaron sus costumbres;
adoraron sus ídolos
y cayeron en sus lazos. R/.

Inmolaron a los demonios
sus hijos y sus hijas.
La ira del Señor se encendió contra su pueblo,
y aborreció su heredad. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7,24-30

En aquel tiempo, Jesús fue a la región de Tiro. Se alojó en una casa, procurando pasar desapercibido, pero no lo consiguió; una mujer que tenía una hija poseída por un espíritu impuro se enteró en seguida, fue a buscarlo y se le echó a los pies. La mujer era griega, una fenicia de Siria, y le rogaba que echase el demonio de su hija. Él le dijo: "Deja que coman primero los hijos. No está bien echarles a los

perros el pan de los hijos." Pero ella replicó: "Tienes razón, Señor; pero también los perros, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños." Él le contestó: "Anda, vete, que, por eso que has dicho, el demonio ha salido de tu hija." Al llegar a su casa, se encontró a la niña echada en la cama; el demonio se había marchado.

Reflexión del Evangelio de hoy

"Dejaré a tu hijo una tribu en consideración a David"

Salomón, que al comienzo de su reinado agradó a Dios, pidiéndole: "sabiduría para gobernar a su pueblo," y que le fue concedida, de tal modo, que su sabiduría fue admirada y conocida hasta fuera de las fronteras de su reino, posteriormente, se dejó arrastrar por el amor de las mujeres, para contentarlas, rindió culto a sus dioses. Su corazón se dividió entre el Dios de Israel y sus pasiones, se prostituyó con otros dioses, alejándose del Dios de sus padres. A pesar de ello, Dios no le abandonó, fue Salomón el que se alejó de Dios.

Una vez más contemplamos la fidelidad de Dios. El había prometido a David un trono estable para su descendencia, y, a pesar de la prevaricación de Salomón, Dios conserva su fidelidad, a la promesa "en consideración a mi siervo David y a Jerusalén, mi ciudad elegida".

La fidelidad de Dios para con los hombres, es siempre firme, El no puede fallar, somos nosotros los que fallamos cuando abandonamos sus mandatos. Dios por amor a David mantiene la promesa. Si David fue fiel, su descendiente Cristo, firma una fidelidad perpetua, Él sella y establece la Alianza Nueva y Eterna entre Dios y la humanidad, aunque todos fallemos, el permanece siempre fiel. La humanidad ha sido reconstruida y reconciliada con Dios en Cristo.

¿Cómo agradecemos su presencia entre nosotros?, ¿Lo recibimos o hacemos lo que dice el Evangelio: "vino a los suyos y los suyos no le recibieron"?

"También los perros comen las migajas que caen debajo de la mesa"

Seguramente que nos llama la atención la dureza de esta frase, con la que Jesús contesta a la mujer. Jesús usa el mismo lenguaje con que los israelitas, aun hoy día, tratan a los extranjeros: "perros gentiles". Para poder entender estas palabras en boca de Jesús debemos leerlas en el contexto en que las pronuncia.

Los fariseos le estaban tentando y querían cogerle incumpliendo la Ley y quebrantando sus costumbres, Jesús, que los conoce, contesta a la mujer con la misma frase que lo hubieran hecho ellos; estas frases hechas, dependen del sentido que se les dé, y creo que en esta ocasión, Jesús, al pronunciarla se dirigía a ellos con cierta ironía, pero a la mujer con bondad, se puede deducir de la confianza con que ella le contesta: "También los perritos comen de las migajas que tiran los niños".

La fe, de esta mujer gentil, era grande y Jesús le concedió lo que pedía.

Cuando Jesús realiza milagros, no es para que la gente crea en él, generalmente lo hace de acuerdo a la fe de sus interlocutores.

Jesús, no vino sólo para el pueblo de Israel, vino para todos los hombres, también para "los perros gentiles", gracias a él, ya podemos llamar a Dios Padre, somos todos hijos, del mismo Dios. A cambio solo nos pide fe.

Pídamos: "Señor, yo creo, pero aumenta mi fe."



Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario

Vie

12
Feb

2010

Evangelio del día

Quinta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

"Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos."

Primera lectura

Primera lectura: Primer Libro de los Reyes 11,29-32; 12,19

Un día, salió Jeroboán de Jerusalén, y el profeta Ajías, de Siló, envuelto en un manto nuevo, se lo encontró en el camino; estaban los dos solos, en descampado. Ajías agarró su manto nuevo, lo rasgó en doce trozos y dijo a Jeroboán: «Cógete diez trozos, porque así dice el Señor, Dios de Israel: "Voy a arrancarle el reino a Salomón y voy a darte a ti diez tribus; lo restante será para él, en consideración a mi

siervo David y a Jerusalén, la ciudad que elegí entre todas las tribus de Israel."» Así fue como se independizó Israel de la casa de David hasta hoy.

Salmo

Sal 80,10.11ab.12-13.14-15 R/. Yo soy el Señor, Dios tuyo: escucha mi voz

No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;
yo soy el Señor, Dios tuyo,
que te saqué del país de Egipto. R/.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,
Israel no quiso obedecer:
los entregué a su corazón obstinado,
para que anduviesen según sus antojos. R/.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!
en un momento humillaría a sus enemigos
y volvería mi mano contra sus adversarios. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7,31-37

En aquel tiempo, dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos. Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: Effetá, esto es: Ábrete. Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

Reflexión del Evangelio de hoy

“En consideración a mi siervo David y a Jerusalén”

En la mentalidad del Antiguo Testamento, Dios intervenía directamente en todo. En las relaciones positivas de su pueblo, en la historia de la alianza, en las guerras, en las luchas internas de las tribus y, como vemos por la primera lectura de hoy, en la separación de las doce tribus quedando divididas las diez del Norte y las dos del Sur, manteniendo siempre a salvo la dinastía de David. También las relaciones políticas y conflictivas tenían una lectura teológica, donde Dios intervenía. Todo se explicaba desde la actuación de Dios.

“Al momento se le abrieron los oídos”

La intervención de Dios en el Nuevo Testamento es de otro estilo, más cercano y más comprensible para nosotros. Dios, fundamentalmente, se relaciona con nosotros a través de su Hijo Jesús. Se puede decir que los milagros que Jesús realiza tienen una doble finalidad. En primer lugar, siempre llevado de su amor hacia nosotros, busca curar nuestras dolencias y enfermedades, como hace con el sordo del evangelio de hoy. En segundo lugar, darnos entender que Él no sólo es hombre sino también Dios. En su mano tendida, no se queda, ni mucho menos en las dolencias y carencias físicas. Desea realizar un milagro, siempre más difícil que hacer oír a un sordo, el milagro de cambiarnos nuestro corazón, para que se asemeje al suyo y palpite en su misma onda. Para eso nos regala su luz, sus palabras, su verdad, su amor, su cuerpo, su sangre, su presencia entrañable continua...



Fray Manuel Santos Sánchez
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Sáb

13
Feb

2010

Evangelio del día

Quinta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“ Estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos”

Primera lectura

Lectura del primer libro de los Reyes 12,26-32;13,33-34

En aquellos días, Jeroboán pensó para sus adentros: «Todavía puede volver el reino a la casa de David. Si la gente sigue yendo a Jerusalén para hacer sacrificios en el templo del Señor, terminarán poniéndose de parte de su señor, Roboán, rey de Judá; me matarán y volverán a unirse a Roboán, rey de Judá.»

Después de aconsejarse, el rey hizo dos becerros de oro y dijo a la gente: «¡Ya está bien de subir a Jerusalén! ¡Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto!»

Luego colocó un becerro en Betel y el otro en Dan. Esto incitó a pecar a Israel, porque unos iban a Betel y otros a Dan. También edificó ermitas en los altozanos; puso de sacerdotes a gente de la plebe, que no pertenecía a la tribu de Levi. Instituyó también una fiesta el día quince del mes octavo, como la fiesta que se celebraba en Judá, y subió al altar que había levantado en Betel, a ofrecer sacrificios al becerro que había hecho. En Betel estableció a los sacerdotes de las ermitas que había construido. Jeroboán no se convirtió de su mala conducta y volvió a nombrar sacerdotes de los altozanos a gente de la plebe; al que lo deseaba lo consagraba sacerdote de los altozanos. Este proceder llevó al pecado a la dinastía de Jeroboán y motivó su destrucción y exterminio de la tierra.

Salmo

Sal 105, 6 7a. 19-20. 21-22 R/. Acuérdate de mí, Señor, por amor a tu pueblo

Hemos pecado con nuestros padres,
hemos cometido maldades e iniquidades.
Nuestros padres en Egipto
no comprendieron tus maravillas. R/.

En Horeb se hicieron un becerro,
adoraron un ídolo de fundición;
cambiaron su gloria por la imagen
de un toro que come hierba. R/.

Se olvidaron de Dios, su salvador,
que había hecho prodigios en Egipto,
maravillas en el país de Cam,
portentos junto al mar Rojo. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8,1-10

Uno de aquellos días, como había mucha gente y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Me da lástima de esta gente; llevan ya tres días conmigo y no tienen qué comer, y, si los despido a sus casas en ayunas, se van a desmayar por el camino. Además, algunos han venido desde lejos.» Le replicaron sus discípulos: «¿Y de dónde se puede sacar pan, aquí, en despoblado, para que se queden satisfechos?» Él les preguntó: «¿Cuántos panes tenéis?» Ellos contestaron: «Siete.» Mandó que la gente se sentara en el suelo, tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y los fue dando a sus discípulos para que los sirvieran. Ellos los sirvieron a la gente. Tenían también unos cuantos peces; Jesús los bendijo, y mandó que los sirvieran también. La gente comió hasta quedar satisfecha, y de los trozos que sobraron llenaron siete canastas; eran unos cuatro mil. Jesús los despidió, luego se embarcó con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanuta.

Reflexión del Evangelio de hoy

Fidelidad de Dios, la falta de fidelidad de la humanidad y el perdón de Dios

En la primera lectura vemos cómo al morir Salomón y repartir su reino entre sus dos hijos uno de ellos administra su parte alejándose del amor de Dios. Él y el pueblo se obstinaban en su rebeldía y aquí aparece una de las ideas, la falta de fidelidad del hombre y la mujer, pero Dios, que nos ama profundamente, nos saca de la esclavitud y siempre permanece: “Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos” y de aquí surge otra de las ideas: la fidelidad de Dios. En el salmo nosotros ponemos nuestra petición de perdón al reconocer nuestro pecado y levantar los brazos como un bebé que todavía no camina hacia nuestro Padre-Madre amoroso que nos acoge y abraza SIEMPRE. Aunque a nosotros nos cueste creer que así sea.

Si intentamos actualizar estas lecturas nos damos cuenta que la humanidad progresa y también se equivoca idolatrando a dioses como el dinero, sexo, poder, ocupaciones... Olvida a Dios y sitúa su esperanza en dioses falsos encontrando por ello consecuencias de infelicidad que incluso en ocasiones le atribuye a Dios y de aquí nos centramos en el evangelio, donde Jesús nos da la clave del milagro: podemos multiplicar solo con poner al servicio de nuestros hermanos y hermanas lo poco que tenemos y que somos, consiguiendo satisfacer hasta saciarnos, solo con pensar en el bien común. Lo vemos en Jesús cuando se apiada de los otros. Jesús está pendiente de los que están a su alrededor, interpela por ellos, siente como ellos y se preocupa de ellos, dándose cuenta que llevan tres días sin comer, los mismos tres días antes de la resurrección y así hace referencia a la vida terrenal. Pero Jesús no actúa solo, por su cuenta, para engrandecerse. Él les pide a ellos y a ellas y nos pide a nosotros y a nosotras ahora que pongamos a su disposición lo que tenemos y en muchas ocasiones son nuestras peticiones de perdón, nuestros arrepentimientos los que ponemos en las manos de Jesús y el AMOR los multiplica dando por fin lugar a la Resurrección, el perdón y la vida eterna.



El día **14 de Febrero de 2010** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilias](#).